

**BLOG**
OPINIÓN

¿Innovar, emprender o vender humo?

ÁNGEL LOZANO

Se ha escrito y dicho miles de veces en estos últimos años: «el *software* marcará la nueva revolución industrial». Y de ahí que pululen exageradamente las inversiones privadas y públicas para I+D+i de las *startups* de base tecnológica en detrimento de otras.

Por ejemplo, en Salamanca, en la Universidad, se ha celebrado la cumbre tecnológica Global I+T, que dice que apuesta por el emprendimiento, la innovación y la transferencia. Pero más allá de «venderse publicitariamente» y hacer marketing ante los posibles inversores, patrocinadores y entidades públi-

cas, qué hay detrás y qué queda de esas «bonanzas» en un futuro próximo. Si con estas inversiones se fomenta solo el espíritu emprendedor personal, y no una red fuerte de empresas industriales en la Región, eso es pan para hoy, hambre para mañana. La Junta concedió una subvención directa de tres millones de euros a cuatro centros tecnológicos de Castilla y León, para financiar la realización de proyectos I+D, de esa índole. Patrocinan mucho al personal administrativo, a funcionarios, dietas de jornadas y congresos, para algunas infraestructuras tecnológicas,

pero poco en Innovación y en contratos de jóvenes investigadores que siguen en precario.

Muchos gurús del emprendimiento, pagados por los poderes financieros, han predicado sobre la prosperidad de ser uno mismo el jefe de su propia empresa. Y así se han «cargado» el tejido de trabajadores industriales de nuestra Región. Existen muchas sombras de la burbuja de las *startups*, y entre los jóvenes ya se ven con gran recelo y por su escasa transparencia y rentabilidad.

Y ya sabemos qué pasa con el «romanticismo» de las *startups* (una de cada diez, sale a flote; lo demás solo es llevarnos a la ruina y a la melancolía, a medio y largo plazo). Y muy a pesar de esos cánticos de sirena de las inversiones institucionales en apoyo del I+D+i, las cifras oficiales son tozudas. Hay un freno inversor que ralentiza la economía. Y esta incertidumbre económica frena también el impulso emprendedor. Y así, la Comisión Europea hizo público el pasado octubre unos es-



tudios que ha puesto en evidencia que España está instalada en el furgón de cola de la UE en I+D+i.

Aquí, en nuestra comunidad, seguimos por debajo de la media de la inversión nacional en I+D. Estamos muy lejos aún del objetivo del gasto del 2% del PIB en I+D. El gasto de la Junta es insuficiente y así llevamos años. Lo otro es reparto de migajas entre amigos, leales a su ideología y finanzas, empresas y universidades, que ya sabemos a dónde van.

Hay un olvido, fundamentalmente, hacia las empresas socioculturales y agroalimentarias de nuestra Región, de tanta importancia patrimonial y gastronómica. Se favorecen más las tecnológicas y biosanitarias, y en estas, el desplome actual del I+D+i es alarmante. O sea, ni chicha ni *limoná*, solo vender «humo» con mucho fuego de artificio.

Ángel Lozano es excoordinador Servicio de Innovación y Producción Digital de la USAL.